

nido a contracorriente de la propensión humana a obturar el rango de visión en un polo sin mantenerlo irónicamente activo. Concluimos este bloque problematizando el modo en que muestra, según esta integración, Ortega un “*horror vacui*”.

En el tercer y último bloque, nos detenemos a precisar el significado de “ética metafísica” utilizado para referirse a la propuesta ética de Ortega, a través del estudio de otras figuras de función arquetípica como patrones heroicidad, además de Goethe, en sus semblanzas sobre Lawrence de Arabia, Alonso de Contreras, Velázquez o Goya, que establece como arquetipos personales de heroicidad. Y, en términos más generales, como arquetipos de rango social vertidos en su propuesta del “deporte” para canalizar la imagen del “arquero” como figura moral que despliega el lema heroico de llegar a ser quien uno es.

Concluimos este recorrido a través de la vida y obra de Ortega precisando el “lugar” de la figura de la heroicidad, en la línea que el madrileño abre, mediante su concepción de la metáfora como nexo de imbricación de las dimensiones psicológicas humanas para revertirlas o reconducirlas al dinamismo vital, con el fin de iluminar la importancia de esta figura para entender su propuesta de un método de pensamiento y de una filosofía de vertebración sistemática, enfatizando el carácter esforzado, complicado y complicante de esta propuesta.

FERNÁNDEZ GARCÍA, JAVIER: *Filosofías políticas y científico tecnológicas contemporáneas: un estudio político sobre ciencia y tecnología*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2018.

Tesis presentada en el Departamento de Historia de la Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, dirigida por los doctores Andoni Alonso Puelles y José Luis Villacañas Berlanga.

La filosofía política es tan antigua como la propia filosofía, conceptos como justicia, libertad, ética y moral, forman parte de la naturaleza humana, son intrínsecamente antropológicos. Desde Platón en su *República* y *Leyes*, y Aristóteles en su *Política* y *Constituciones*, a partir de la Grecia clásica del siglo IV y V a.C., la política ha ocupado a la filosofía de forma ininterrumpida hasta el siglo XXI. Los ejes vertebradores de la filosofía política a lo largo de la historia, pasan del eje de la *Polis* en Grecia, al eje de Dios en la Europa medieval, donde la teología se vuelve clave, es la relación con la omnipotencia Divina la que rige toda la actividad política y su relación con el hombre. Es a partir de los siglos XV y XVI cuando

Cómo citar este artículo:

Fernández García, J. (2019). Filosofías políticas y científico tecnológicas contemporáneas: un estudio político sobre ciencia y tecnología. *Revista de Estudios Orteguianos*, (39), 257-260.
<https://doi.org/10.63487/ree.211>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 39. 2019
noviembre-abril

el modelo cambia, su eje pasa de ser teocéntrico a ser antropocéntrico, situando al hombre en el centro de la escena del pensamiento político.

Es imposible enumerar todos los pensadores que han hecho de la filosofía política eje de su vida intelectual, como Max Weber y Carl Schmitt, sin embargo la filosofía de la técnica es originaria del siglo XX. La filosofía científico-tecnológica como disciplina académica y corriente de pensamiento, nace en 1965, en el congreso de la *Society for the History of Technology*, con Mario Bunge y Lewis Mumford. En 1976 se crea la *Society for Philosophy and Technology*, aglutinando a los pensadores más renombrados de la filosofía tecnológica. Carl Mitcham, Langdon Winner y Albert Borgmann. Bien es cierto que otros antes que ellos se ocuparon de la técnica, de la *téchne* (*τέχνη*) griega, Platón y Aristóteles, José Ortega y Gasset, Martin Heidegger, y otros muchos como Carl Schmitt y Karl Marx.

Se entendería esta tesis como un esclarecer del ahora y del devenir de un *zoon politikón* (*ζῷον πολιτικόν*) por naturaleza técnico, y que precisamente en la ciudad, en la Polis (*πόλις*), en su dimensión social, es donde cobra todo sentido su existencia humana, y su “estar-haciendo-ahí”, su *Dasein*, ya no como individuo, sino como entramado de relaciones sociales maximizadas de humanos y no humanos, como nos dice Latour.

Los objetivos de investigación dentro de la presente tesis doctoral son varios. Nuestro estudio se centrará a nivel geográfico en las realidades políticas de Occidente, Europa y Norte América. Estudiando la interrelación existente entre filosofía política y filosofía científico-tecnológica.

Las problemáticas a investigar en nuestro estudio serán la técnica en relación con la antropología, y su relación con el mundo. Así como el influjo de las condiciones sociales, históricas, religiosas, económicas y políticas sobre el desarrollo de la técnica y la relación de esta con la masa social, como factor de modificación en las conductas sociales. La esencia de la técnica y la ciencia moderna, enlazando estas con el ser del hombre y su destino, y la dominación de la técnica en el ámbito social y sus consecuencias sociopolíticas. Trataremos de obtener conclusiones acerca de la ciencia y la esencia de la técnica en relación con el ser del hombre, su mundo y destino, así como el influjo de las condiciones político-sociales en el desarrollo tecnológico como claves de control, dominación, y modificación social. O por el contrario, como factor decisivo en la liberación humana de una naturaleza hostil, y de la superación del actual entramado político social.

Será a través del estudio de las influencias teológico-económicas en política durante los siglos XIX y XX, de la mano de autores como Weber, Schmitt, Ortega y Heidegger, que veremos su influjo en el origen de la

técnica y la moderna tecnología. Desde los hombros de estos “gigantes” del pensamiento europeo, nos alzaremos “erguidos” para ver más allá del Océano Atlántico, en pos de la modernidad al continente americano, en este nuevo mundo. Autores como Merton, Mitcham, Winner, Borgmann y Schirmacher nos ayudarán a entender el nexo social que en siglo XX y XXI la tecnología ha generado en todos los órdenes sociales, y más concretamente en el político-social. Hablamos aquí de cómo todos los ámbitos de la sociedad, ciencia, arte, arquitectura, religión, comunicación, economía, biología, ética, se han sumergido en la tecnología. Evolucionando un nuevo *homo “biotecnológico”* fabricante de mundos, dentro de una nueva “sobrenaturaleza” de virtual progreso infinito.

Nuestra investigación, comienza por la constatación weberiana de la influencia de un ethos ascético del cristianismo protestante en el origen del “capitalismo”, que puso la ciencia y la técnica a su servicio. Lo que origina la civilización Occidental, que bajo la influencia del “derecho romano”, crea la empresa política convirtiendo el Estado racionalizado en democracia. Sigue por un Schmitt católico, cuya teología política ve un estado moderno sumido en una forma técnico-económica que elude la idea política. Definiendo lo “político” mediante la distinción de los conceptos “amigo” y “enemigo”, que le llevan a la “guerra”, rechaza la neutralidad de idea política en la técnica, que la ponen al servicio de cualquier ideología, capitalista o comunista. Continua por la comprensión y génesis heideggeriana de la edad moderna, y su esencia metafísica que culmina en la “ciencia” y la “técnica”, a través del lenguaje, de la “técnica”, de la *techné* (*τεχνη*), que es la esencia que nos lleva a su ser a través del “desocultar”, la *alétheia* (*ἀλήθεια*), hasta la verdad de la técnica como hacer del hombre siendo un medio para un fin. Y finaliza en Ortega, y su estudio de la crisis y fin de la modernidad, identificando a Europa con la ciencia, la técnica y política democrática liberal. Y concibiendo el hecho técnico como indiscutiblemente de carácter antropológico, ya que el hombre reforma la naturaleza, el mundo y su “circunstancia” a través de la técnica, creándose su propia “sobrenaturaleza”.

Y ya en el siglo XXI, con Merton verificamos las teorías “sociológicas de alcance intermedio” para la comprensión de las estructuras y cambios sociales, en unión con su incuestionable sociología de la ciencia, donde los descubrimientos científicos emergen de la base cultural existente. Latour, analiza la ciencia desde su visión socio-antropológica, verificando la incoherencia modernista, y mediante su “TAR”, nos muestra la interrelación entre ciencia y política. Winner nos demuestra cómo la tecnología no es neutral, Y posee cualidades políticas, así como el “Ciberlibertarianismo”, no es más que una “Ciberutopía” de corte capi-

talista. Borgmann mediante su “paradigma del dispositivo” nos muestra la patología de la “hiperactividad social” actual, buscando la redención de la tecnología mediante el catolicismo. Y como desenlace, Schirmacher y sus concepciones de *homo generator* y técnicas de la vida, nos da una interpretación ética positiva de la vida y la tecnología, partiendo dialógicamente de la fenomenología de Heidegger.

Las principales conclusiones en el recorrido de esta tesis desde el siglo XIX hasta el XXI. Pasan por la verificación del impacto de la religión cristiana en sus diferentes formas, en la generación del contexto Occidental Capitalista y su fórmula de democracia liberal, y por ende en el origen de la técnica moderna que lo retroalimenta. Partiendo de Max Weber y Carl Schmitt, vemos la impronta que marca el Cristianismo sobre el Estado moderno Occidental Capitalista, y como se transfiere ese influjo de Europa a América. Con la consiguiente formulación de la ciencia y la técnica al servicio de este, con una innegable relación técnico-económica. A continuación, Heidegger y Ortega nos dan sus visiones paralelas y divergentes a la vez sobre la *techné* (*τεχνή*). Siendo en Heidegger el “desocultar”, la *alétheia* (*ἀλήθεια*) de la técnica, camino a la verdad de un hacer del hombre como esencia de la edad moderna. Y en Ortega identificando la técnica como característica antropológica que enfrenta la “circunstancia” natural adversa creando mundo, una nueva “sobrenaturaleza” humana. Identificando Occidente con ciencia, técnica y política democrática liberal. Seguimos a nivel de una sociología de la ciencia, a través, tanto de Merton como Latour, donde se concluye que los cambios sociales, así como la ciencia y sus descubrimientos emergen del contexto social en una interrelación entre ciencia y política. Así como de una interrelación entre humanos y no humanos, vaya, artefactos técnicos.

Y cerramos nuestras conclusiones con Winner, Borgmann y Schirmacher. Donde un Winner pesimista identifica la no neutralidad de la tecnología en contra de la libertad, basada en un espejismo de “Ciberutopía”. Un Borgmann católico a través de los dispositivos técnicos, vislumbra una sociedad patológicamente hiperactiva, reclamando el espacio redentor de religión ante la clara necesidad social de la misma. Y como termino un Schirmacher positivamente técnico, y diría que Orteguiano, basa sus evidentes técnicas de la vida en su *homo generator*, unido de forma indefectible pero problemática a la tecnología y la virtualidad, en busca de una ética postmetafísica.